

**LA ESCUELA Y LA PRACTICA PEDAGÓGICA EN EL DESARROLLO DEL
PROCESO DE COMPRENSIÓN LECTORA DE LOS EDUCANDOS**

**THE SCHOOL AND THE PEDAGOGICAL PRACTICE IN THE DEVELOPMENT
OF THE READING COMPREHENSION PROCESS OF THE STUDENTS**

Autora: Gilma Botello Rangel
Institución Educativa San Francisco de Sales,
Cúcuta, Departamento Norte de Santander. Colombia
gilma_botello@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-5220-9031>

RESUMEN

El objetivo del presente ensayo es resaltar a través de la argumentación la situación problemática que se evidencia en las instituciones educativas con respecto a la comprensión lectora de los estudiantes, así como su incidencia en los diferentes contextos de desarrollo y el papel que desempeña la escuela en dicha situación, abordando la práctica pedagógica como protagonista en el desarrollo del proceso de comprensión lectora de los alumnos. En este sentido, se presentan varias declaraciones con su respectivo soporte teórico sobre el desempeño del profesor como facilitador del aprendizaje dentro del proceso educativo; además, de los elementos curriculares del área de la lengua castellana y su incidencia en la formación y el alcance de los objetivos programáticos, específicamente los referidos a las competencias de lectura y, a partir de la importancia de la lectura como una herramienta indispensable en las acciones del ser humano, estar dentro de una sociedad a la que pertenece. Se concluye que es necesario reconstruir la práctica pedagógica del docente en el desarrollo del proceso de comprensión lectora de alumnos de primaria, así como caracterizar los procesos didácticos que promueven el desarrollo de competencias comunicativas del área de la lengua castellana en dichos estudiantes.

Palabras claves: escuela, práctica pedagógica, comprensión lectora.

ABSTRACT

The objective of this essay is to highlight through the argumentation the problematic situation that is evident in the educational institutions with respect to the reading comprehension of the students, as well as its incidence in the different contexts of development and the role that the school plays in This situation, approaching the pedagogical practice as protagonist in the development of the reading comprehension process of the students. In this sense, several statements are presented with their respective theoretical support on the teacher's performance as a facilitator of learning within the educational process; In addition, of the curricular elements of the area of the Castilian language and its incidence in the formation and the reach of the programmatic objectives, specifically those referred to the reading competences and, from the importance of the reading like an indispensable tool in the actions of the human being. be within a society to which it belongs. It is concluded that it is necessary to reconstruct the pedagogical practice of the teacher in the development of the reading comprehension process of primary school students, as well as to characterize the didactic processes that promote the development of communicative competences in the area of the Spanish language in said students.

Keywords: Research lines, postgraduate studies, Venezuelan university.

LA ESCUELA Y LA PRACTICA PEDAGÓGICA EN EL DESARROLLO DEL PROCESO DE COMPRENSIÓN LECTORA DE LOS EDUCANDOS

La educación, a través de los años, ha sido considerada como el recurso más idóneo y el eje rector de todo desarrollo y formación del educando; mediante el proceso educativo se transmiten conocimientos direccionados a establecer el conjunto de competencias indispensables para el desenvolvimiento individual dentro de los grupos sociales. La escuela se convierte así, en el lugar para la adquisición y disfunción de los conocimientos y aprendizajes significativos en la formación integral de los niños y niñas en un proceso en donde interactúan elementos protagónicos para tal fin, quienes asumen la responsabilidad de encaminarlos hacia el logro de los objetivos establecidos.

Al respecto, el docente como uno de los elementos protagónicos y a través de su praxis pedagógica debe generar un proceso educativo que otorgue desde la construcción de los conocimientos, representar, deliberar y estudiar la realidad para transformarla. Es evidente entonces, que éstas deben favorecer una relación comunicativa que permita potenciar su capacidad para la resolución de problemas, a través de la cual los actores del hecho educativo experimenten e interactúen constantemente con su realidad.

Por ello, el docente debe actuar como un mediador del proceso de aprendizaje para facilitarles a los educandos el desarrollo de sus potencialidades, a partir de las vivencias previas en el medio en el cual interactúan constantemente, por lo que su accionar debe estar centrado en estimular, motivar, guiar, apoyar y evaluar el crecimiento educativo del escolar; haciendo referencia a lo anterior, Ortiz (2010) señala que: “se requiere utilizar métodos productivos y creativos que permitan el despliegue de todos los esfuerzos intelectuales del estudiante en función de hacer suyo el objetivo y de alcanzar el nivel de asimilación que el modelo pedagógico reclama (p.72)

En efecto, el docente debe actuar como un mediador del proceso de aprendizaje en el cual realmente puedan optimizar el tiempo y los recursos que el medio le proporciona para que sus experiencias sean realmente enriquecedoras y logren desarrollar relaciones positivas

hacia la escuela y el contexto en el cual interactúa, en donde la escuela represente el espacio en donde los docentes actúen como facilitadores de los procesos de aprendizaje, para comunicar a las nuevas generaciones los saberes socialmente producidos que son considerados en un momento dado como válidos y relevantes.

De acuerdo con estas perspectivas, propia de la situación de los diferentes actores educativos, es pertinente plantear lo que hay que hacer y que los docentes deben leer, estudiar, consultar y adaptar al medio en el que se desenvuelven con el fin de organizar sus planes de trabajo. Igualmente, juega un rol fundamental el contexto escolar al medio pedagógico, el cual es concluyente en función de la praxis que se desarrolla en los ambientes de aprendizaje, y las distintas fuentes externas que ejecutan coerción sobre este medio como la influencia del entorno familiar en la determinación de las experiencias que son esenciales para que el aprendizaje sea realmente significativo para los escolares, así como también los recursos didácticos, las estrategias metodológicas y las actividades que utiliza el docente para la jerarquización de los saberes escolares.

Lo anterior puede ser visto como una reflexión a las prácticas pedagógicas que realizan los docentes en su labor diaria y como estas favorecen el desarrollo de competencias comunicativas en el estudiante, las mismas implican decidir cómo conducir el aprendizaje de los estudiantes, se proponen conocimientos que se consideran importantes para quienes aprenden, probablemente basados en concepciones específicas de un tema; al respecto, Zabala (2008), plantea que la labor del maestro en el aula de clase, es el escenario donde ocurre el proceso de enseñanza y aprendizaje, por tanto, es vital que el maestro recurra a la aplicación de prácticas pedagógicas que contribuyan a la formación de los estudiantes y la adquisición del conocimiento a través de relaciones interactivas que se generan en la clase.

En tal sentido, el proceso educativo direccionado a la obtención de conocimientos por parte del estudiante, se fundamenta en currículos preestablecidos compuestos por áreas de aprendizaje que a través de contenidos y objetivos programáticos facilitan esta interacción de enseñar aprender por medio de estrategias metodológicas y pedagógicas que imparte el

docente en su labor; esto conlleva a favorecer la adquisición de competencias necesarias para la adecuada formación del educando desde que se inicia en su escolaridad; entre las competencias se encuentra la comprensión lectora como fundamental en su devenir educativo, dándole al área de lengua castellana, una vital importancia digna de atender.

En atención a lo anterior, cabe mencionar a Guerrero (2012) quien afirma que, en el ejercicio de la experiencia docente dentro del área de Lengua Castellana, muchos educadores han vivido de primera mano las dificultades lectoras de los estudiantes al enfrentar cualquier tipo de texto; buena parte de estos, manejan la oralidad e incluso la literalidad, pero cuando se trata de ir más allá en la comprensión de lo que se lee o se escribe, la cosa tiende a complicarse, siendo necesario buscar respuesta a esta situación en la que juega un papel fundamental la parte académica, sociocultural, socioeconómica e individual que contribuya a solventar la gran dificultad que existe en el área de Lengua Castellana, en la parte de la lectura y la necesidad de buscar estrategias capaces de transformar esta cruel realidad en una tarea que se debería emprender desde temprana edad y que es continua a lo largo de todo el proceso educativo.

En consecuencia, la lectura debe ser vista como una actividad o, más bien como una herramienta importante para la mejora integral de las personas; de ahí, que su implementación, como actividad cotidiana en las escuelas, específicamente en las aulas, sea fundamental para el desarrollo pleno de niños y niñas, y es que la lectura es una práctica que ellos necesitan y tienen derecho a ejercer para enfrentar el futuro satisfactoriamente, leer permite acceder a nuevos conocimientos, gozar de la literatura y los mundos que ella abre y estar en mejores condiciones para enfrentar el futuro. Las personas lectoras tienen mayores posibilidades de insertarse en el mundo laboral, de interactuar socialmente y de desenvolverse como ciudadanos críticos y participativos.

Enseñar a entender un texto ha ido convirtiéndose en el objetivo real de las prácticas escolares y ha permitido experimentar y articular nuevas prácticas para conseguirlo, tal como lo manifiesta Colomer (1993), en donde plasma que, partiendo de la idea de que leer es un

acto interpretativo que consiste en saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción de una interpretación del mensaje escrito a partir tanto de la información que proporciona el texto como de los conocimientos del lector; a la vez, leer implica iniciar otra serie de razonamientos para controlar el progreso de esa interpretación de tal forma que se puedan detectar las posibles incomprensiones producidas durante la lectura.

De acuerdo con lo anterior, Solé (2012), plantea que la complejidad de la competencia lectora exigida en la actualidad para interactuar en los diversos ámbitos sociales, especialmente en el académico requiere un aprendizaje temprano y continuado de estrategias que permitan una lectura profunda, crítica y capaz de transformar la información en conocimiento. La autora distingue tres grandes tipos de estrategias a enseñar:

- a) dotar de finalidad personal a la lectura y planificar la mejor manera de leer para lograrla;
- b) inferir, interpretar, integrar la nueva información con el conocimiento previo, y comprobar la comprensión durante la lectura;
- c) reelaborar la información, recapitularla, integrarla, sintetizarla y, eventualmente ampliarla, siempre que la tarea lo requiera. (p.17)

Como se puede apreciar, las competencias lectoras requieren de su atención desde temprana edad para lograrlas; sin embargo, Solé (ob. cit), señala la falta de tradición en la enseñanza explícita de la lectura de textos expositivos propios de las disciplinas académicas, el predominio en la escuela de una lectura reproductiva y la escasez de tareas que lleven a los alumnos a reelaborar y reutilizar la información para la resolución de problemas, la falta de integración de las diversas habilidades lingüísticas (lectura y escritura; uso oral y escrito), y, finalmente, el empleo de procedimientos inadecuados, estrategias simples y poco persistentes de lectura, como algunos de los principales problemas relacionados con la competencia lectora.

De acuerdo con las consideraciones anteriores, la lectura representa la base de los aprendizajes que se producen dentro y fuera de las aulas, es decir, es el sustento fundamental del proceso educativo y, de allí se van construyendo cada uno de los conocimientos que se desean impartir; por tanto, la lectura constituye la herramienta básica para que puedan

producirse futuros aprendizajes; infiriendo que, es una necesidad del ser humano que lo capacita para desenvolverse en los distintos contextos a lo largo de su vida.

En otras palabras, el reto radica en formar lectores que realmente estén en condiciones de acceder a los textos, es decir, de comprender lo que leen y tomar de ello lo que consideren valioso y pertinente para sus objetivos; y no sólo en garantizarle a los sujetos la disponibilidad de la información; de allí que hay que virar la mirada al proceso de enseñanza aprendizaje y hacia las practicas pedagógicas, por tanto, es oportuno señalar a Agudelo y Caro (2011), quienes afirman que:

las practicas pedagógicas son una mediación que se da entre el maestro y el estudiante en los procesos de enseñanza y aprendizaje; es importante estudiar las dinámicas de organización de la clase, la relación maestro- estudiante, la forma como se vehicula el conocimiento, y la relevancia de la lectura y la escritura en el aula de clase como ejes que permiten profundizar en el análisis de las practicas pedagógicas. (p.47)

Como se puede apreciar, el docente juega un papel primordial como mediador en la adquisición de competencias por parte del educando; esto se apoya en la opinión de Díaz (2006), quien señala que el docente desde el deber ser de su actuación profesional, como mediador y formador, debe reflexionar sobre su práctica pedagógica para mejorarla y/o fortalecerla y desde esa instancia elaborar nuevos conocimientos, pues en su ejercicio profesional continuará enseñando y construyendo saberes al enfrentarse a situaciones particulares del aula, u otros escenarios de mediación, donde convergen símbolos y significados en torno a un currículo oficial y uno oculto.

Por ende, el docente debe ser capaz de crear nuevas actividades que provoquen el interés de los niños en las instituciones educativas, para lo cual se requiere conocer sus necesidades y hábitos de información; asimismo, debe tener el hábito de lectura, por esta razón, la lectura constituye uno de los factores que más influyen en el aprendizaje. La misma se define usualmente como algo que en energiza y dirige el desarrollo y crecimiento del niño y niña desde el punto de vista intelectual, humano y afectivo. Al respecto Solé (2001), manifiesta:

Leer en un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso que en la medida en que su lectura le informa, le permite acercarse al mundo de significados de un autor y lo ofrecen las perspectivas unas opiniones sobre determinados aspectos. La lectura nos acerca a la cultura, o mejor a múltiples culturas. (p. 98)

Se trata, pues, de tener una base de esta experiencia pedagógica que propicie una reflexión sobre el verdadero papel de docentes y estudiantes, como sujetos pensantes en la transformación de la cultura escolar, particular y necesaria a través de la cualificación de los procesos de comprensión lectora. Se espera que al final de cada etapa, los estudiantes puedan leer textos adecuados a su edad de forma autónoma, dicho en otras palabras, en el tramo de la escolaridad los niños y niñas aprenden progresivamente a utilizar la lectura con fines de aprendizaje e información, como puede verse en las propuestas curriculares.

El docente de aula debe tomar en cuenta la parte principal del aprendizaje en cualquier etapa de la educación como lo es la comprensión lectora, crear una exigencia mayor al sistema educativo como a la sociedad en general para obtener óptimos resultados es necesario un proceso de aprendizaje que trasciende áreas específicas del conocimiento. En este sentido, Cedeño (2009), manifiesta:

El rol del docente como mediador y promotor de lectura es un punto de apoyo durante el proceso de la enseñanza y adquisición de lectura como actividad que permita el goce y el conocimiento de mundo, pero no es la solución que permitirá erradicar totalmente lo que desde tiempos remotos la escuela ha promovido: leer para evaluar y no para disfrutar. Es largo el camino para llegar al uso de la lectura como acción que implica disfrute (p.89)

Es decir, los docentes deben estar al tanto de la falta del interés que demuestran los estudiantes para con la lectura, lo que muchos ignoran es que en la medida que ellos se formen, entonces serán parte de la solución, la formación docente es la puerta para que en la escuela se inicie el cambio de la concepción de la didáctica en materia de iniciación de la lectura

En el mismo orden de ideas, el desarrollo de la comprensión lectora tiene un principio formal, que se sustenta en la realidad, en los conocimientos previos que permitirán al lector

construir un significado nuevo; es decir, tendrá la eventualidad de comprender un texto y, esta nueva información formará parte, a su vez, de sus conocimientos previos para utilizarlos cuando una nueva situación lo requiera, siendo posible que el docente inicie en la escuela el proceso, y que durante todo el periodo de escolaridad se desarrolle y fortalezca.

Ante esta situación, Rosenblat (2007) manifiesta que “leer constituye un acto de razonamiento que conduce a construir la interpretación de un mensaje escrito. Indudablemente en la lectura intervienen procesos lógicos y formas lógicas del pensamiento que sólo son posibles a un alto nivel de razonamiento”. (p.45). Por tanto, si el lector tiene la característica de poner en movimiento la información del texto, de darle dimensiones a esa unidad entre contenido y forma, lo cual logra cuando pone en función de este toda su voluntad e intelecto, no se debe desperdiciar esa posibilidad de formar lectores críticos, creativos, independientes y transformadores.

De hecho, se construyen significados cuando, entre otras cosas, se infiere, se valora, se compara, se extraen conclusiones, se emiten juicios y criterios, se usa información, se amplía el cuerpo de conocimientos, se transforma la realidad; por tanto, el educador es el encargado de fomentar el desarrollo de la comprensión lectora utilizando adecuadamente los recursos que existen en la institución, aunado a su creatividad y expresado con estrategias innovadoras que cubran con los intereses y motivaciones de los educandos.

De acuerdo con lo anterior, existen medios o actividades en cuanto a la lectura que podría llamar la atención de los educandos, entre las cuales se encuentra la lectura de tipo recreativa la cual, según Rosenblat (2007):

Es la que pueden asumir con libertad diferentes posturas ante el texto literario. los niños deben vivir la lectura como obra literaria y a través de ella forjarse una conciencia de sí mismos y del mundo que los rodea, de sus sentimientos, actitudes éticas y juicio de valor. (p.22).

Por tanto, la lectura recreativa debe ser vista como un medio de entretenimiento y distracción, que relaja y divierte; dándole al niño la posibilidad de pasearse dentro de su creatividad e imaginación a través de lecturas que capten su atención, esto podría conllevar

a darle sentido a la lectura desde una aula de clase, saliendo de los patrones tradicionalistas e empíricos que se amparan en la lectura como un contenido más del programa curricular y, sin captar la verdadera importancia de poseer una comprensión lectora como debe ser y, lo que significa para el resto de la vida de todo ser humano.

Lo anterior conlleva a reflexionar sobre la realidad en el proceso educativo que se da con respecto a esta situación planteada en donde se presume que la realidad educativa es otra, dicho en otras palabras, se evidencia una crisis desde el punto de vista pedagógico, hay una visión estática debido a que no se producen cambios en el tiempo y espacio, la enseñanza pasiva y descontextualizada por cuanto se utilizan textos con lecturas que en nada ayudan a motivar al niño y niña en su proceso aprendizaje.

Asimismo, se nota que algunos docentes realizan la práctica de la lectura con métodos mecánicos, sin entendimiento, fuera de la realidad del infante, lo que conlleva a repetir lectura sin sentido por parte del lector y peor aún, sin analizar o emitir críticas de lo que lee, tan sólo se repiten sonidos, transcripciones memorísticas, que en vez de motivarlos lo distraen y lo aburren, convirtiendo de esta manera, el acto de leer en una actividad desagradable y tediosa, lo cual permite inferir que la mayoría de los docentes están realizando prácticas lectoras en el aula sin integrar los elementos necesarios y contextuales de la misma, que conlleven a los niños y niñas a interpretar, recrear, analizar y reflexionar lo que leen.

Sobre la base de lo planteado, el estilo de enseñanza de los docentes en muchas ocasiones se infiere que está orientado preferentemente a la transferencia de contenidos para su memorización por los escolares, sin diferenciar sus niveles de aprendizaje; además, la diversificación es poca o no existe porque las actividades desarrolladas por los educadores tienden a ser iguales para todos, es decir, se imparten sesiones de clase de manera homogénea sin tomar en consideración las características particulares de los estudiantes, en donde puede existir niños con dificultades de aprendizaje, los cuales difícilmente captaran o lograrán los objetivos.

Las causas que ocasionan la situación pueden estar siendo ocasionadas por la falta de interés en los docentes en asumir estrategias o actividades innovadoras, espacios de

enseñanza apartados de la creatividad, docentes apegados a prácticas rutinarias, resistencia al cambio, la falta de coherencia entre los objetivos y las actividades de aprendizaje, baja motivación del docente, ausencia de monitoreo del proceso de enseñanza por parte de quienes ocupan cargos gerenciales, entre otras. En tal sentido, el docente poco estimula en los escolares el aprendizaje, la creatividad, la agilidad mental y la comprensión lectora a través de estrategias que permitan la participación e integración de las diferentes áreas.

Aunado a lo anterior, se presume que los diseños curriculares o planes y programas podrían estar incidiendo tal situación; sumado a la carencia de una práctica pedagógica que impacte en estos tiempos de globalización, que permita al docente lograr la motivación e interés del estudiante, comprometiéndolo a asumir responsabilidades consigo mismo, así como también que tome conciencia sobre la importancia de las competencias lectoras no solo para el momento, sino para la vida; por lo tanto, se presume que los diseños curriculares deberían contar con una constante y permanente evaluación, a través de un seguimiento oportuno en cada uno de los niveles educativos que permita evidenciar el alcance de los objetivos por parte de los educandos.

En atención a lo anterior, se podría decir que el proceso educativo presenta la ausencia de una planificación en correspondencia con el contexto que permita dar respuesta a situaciones problemáticas en cuanto a la adquisición de competencias lectoras por parte de los estudiantes, en donde se involucran a todos los actores educativos en el desarrollo de una práctica que permita dinamizar los procesos lectores direccionados a enaltecer la formación de los estudiantes.

Por consiguiente, se presume que el docente no estaría asumiendo su rol para que el conocimiento se desarrolle mediante un elemento "impulsador, motivador, significativo, entretenido" y, por lo tanto, su propuesta no está dando soluciones al problema del conocimiento, a la excelencia y el desarrollo de la creatividad representada en múltiples opciones que tendrán los niños y niñas para generar su propio desarrollo cognitivo. En tal sentido, no se está aprovechando el contexto local para leer diariamente, según Smith (2002):

La interrelación de la información visual con la información no visual, donde incluye la retención de lo que lee y su competencia lingüística y comunicacional. La comprensión de un texto es el proceso mediante el cual el niño construye el significado que el autor del texto expresa con base en su propia experiencia y sus propios esquemas mentales, la interpretación varía de un niño a otro (p.15)

De acuerdo con lo expresado por el autor, en la lectura contextualizada se realizan conexiones lógicas de diversos tipos de información del medio donde interactúan niño y niña, dando como resultado la comprensión del texto leído. Esta comprensión es individual y atiende las características intelectuales y contextuales propias de cada individuo; es decir, para que el niño y niña culmine exitosamente el aprendizaje de la lectura, el proceso requiere de condiciones que lo favorezcan y hagan posible que manifieste sus conocimientos, sus ideas y aproximaciones en el texto; de allí, la importancia de motivar la lectura, la búsqueda constante de una lectura tras otra, para consolidar la aventura de leer y fortalecer el proceso de aprendizaje en el aula.

A tal efecto, algunos docentes poco promueven la lectura, desplegando una clase enmarcada en esquemas tradicionales donde el alumno es un simple receptor de conocimientos y en donde se siembra el aprendizaje memorístico, lo que permite observar en las aulas de clases escolares con poca disposición para leer, puesto que se aburren con facilidad. Igualmente, se practica una educación tradicional caracterizada por la pasividad por parte del alumno; en tal sentido, a los estudiantes se les atribuye la función de receptor de conocimientos y habilidades que se le proporcionan de forma verbal, además de que se ha caracterizado al maestro como un agente modelador y activo, actitud que ha originado la pasividad de los estudiantes.

Las situaciones antes descritas han sido observadas por la autora de la presente producción escrita, en la básica primaria de la Institución Educativa San Francisco de sales de la ciudad de Cúcuta, ubicado en Cúcuta, Departamento Norte de Santander, Colombia, donde se presume que la praxis del docente se centra en el eje tradicionalista para impartir instrucciones, situaciones repetitivas y descontextualizadas que no producen en los estudiantes aprendizajes significativos, estableciéndose una acción de lectura usualmente

tediosa y que produce unos lectores que ven a esta como un esfuerzo; en las aulas esta se enmarca en la memorización fonética de los signos alfabéticos y la capacidad de reproducción gráfica, subestimando el uso frecuente de la lectura como información y a su vez como recreación desconociendo el texto como fuente de sabiduría y necesidad que tienen los educandos y todo el entorno de estar en contacto con los mismos.

De seguir presentándose estas situaciones se podrán instaurar consecuencias en las aulas tales como: que los niños se frustren con rapidez y se avergüenzan de sus debilidades cuando son conscientes de que sus compañeros de clase leen con fluidez, igualmente se generara estudiantes pasivos, con problemas conductuales, deserción escolar y desinterés en seguir estudios, igualmente, los estudiantes pueden asumir actitudes en contra del proceso de aprendizaje manifestándose éstas a través del ausentismo, repitencia, fracaso en el aprendizaje, lo cual no permitirá el avance y la educación integral del escolar.

Para buscarle solución a las situaciones antes planteadas sería necesario reconstruir la práctica pedagógica del docente en el desarrollo del proceso de la comprensión lectora de los escolares de la básica primaria, así como también, caracterizar los procesos didácticos que promueven el desarrollo de la comprensión lectora en la competencia comunicativa del área Lengua Castellana en los estudiantes de primaria y poder así generar lineamientos que contribuyan a favorecer la adquisición de competencias lectoras y comunicativas por parte de los estudiantes.

Referencias

- Agudelo, L. M., & Caro, D. (2011). *La importancia de las prácticas pedagógicas en el proceso de enseñanza y aprendizaje*. Documento en línea. Disponible en: <http://200.21.98.67:8080/jspui/handle/10785/574> [Consulta: 2019, marzo 07].
- Cedeño, R. (2009). *El docente como mediador en la enseñanza de la lectura*. Documento en línea disponible en: <http://aldorey-serrano.blogspot.com/2010/05/el-docente-como-mediador-en-la.html>. [Consulta: 2019, marzo 07].

- Colomer, T. (1993). *La enseñanza de la lectura. Estado de la cuestión. Cuadernos de pedagogía, en la enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora*. Documento en línea. Disponible en http://www.iseiivei.net/cast/pub/itemsliberados/lectura2011/lectura_PISA2009completo.pdf [Consulta: 2019, marzo 09].
- Díaz, V. (2006). *Formación docente, practica pedagógica y saber pedagógico*. Revista de educación, Laurus. Vol. 12 Universidad Pedagógica Experimental Libertador: Caracas.
- Guerrero D. (2012). *La comprensión de lectura en estudiantes de grado décimo del colegio San José de Cúcuta y su relación con los hábitos de estudio, la motivación hacia la lectura y el nivel socioeconómico*. Tesis de maestría. División de la Biblioteca Eduardo Cote Lamus. U.F.P.S. de Cúcuta.
- Ortiz, A. (2010). *Organización y Funcionamiento de Centros Escolares*.
- Rosenblat, L. (2007). *Lenguaje, Literatura y Valores*. En Revista Ronda de Libros para un Aula Libre. Caracas: ME Año 1, pp.21-24.
- Solé I. (2012). *Didáctica de la Lengua Castellana y la Literatura*. Didáctica de la Lengua Castellana y la Literatura. España: Editorial Raduga.
- Solé, I. (2001). *Estrategias de Lectura*. Barcelona: ICE. GRAO.
- Smith, F. (2002). *Para darle sentido a la lectura*. Madrid: Visor Dis., S. A.
- Zabala, A. (2008). *Evaluar competencias es evaluar procesos en la resolución de situaciones problema*. Documento en línea. Disponible en http://moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_md/lic/ED/DC/AM/12/Evaluar_competencias_es_evaluar_procesos.pdf En, 11. [Consulta: 2018, marzo 30].



*Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional*